

Plan de austeridad

El Cojo Crítico - 28/02/2010

El gobierno central se ha afanado en presentar diversos planes de austeridad para recortar los gastos en un contexto de necesidad de meterle la tijera a lo que sea para soportar el agujero que suponen los subsidios para los millones de parados. De igual modo, la Generalitat ha presentado otro plan para recortar gastos en 300 millones de euros en el presupuesto autonómico. Pero ahora me pregunto yo, ¿ha elaborado el equipo de gobierno de Xàbia algún plan similar?



La respuesta, según lo que alcanza mi ojo crítico, es que no. De hecho, si han elaborado algún tipo de recorte es por ejemplo en partidas mínimas o reducir las partidas de publicidad a según qué medios de comunicación.

Frente a esto, el equipo de gobierno los únicos planteamientos que hace son de gasto, y no es un gasto mínimo, sino que propone gastarse nada más y nada menos que 20 millones de euros: el equivalente a lo que ingresa un año por el IBI el Ayuntamiento en el pozo sin fondo que son los parkings.

En su propuesta de gasto de tan ingente cantidad de euros, el equipo de gobierno hace la trampa y divide el gasto entre 10 años, de tal forma que no haya que acudir a pedir permiso al Gobierno (del PSOE) y que se supone no autorizaría tal empréstito. Esta cantidad habría que añadirle los 30 millones de euros que ya debe el Consistorio, en su mayor parte por su parte correspondiente de la aventura de las rondas y los parkings, pero también deudas heredadas de anteriores gobernantes.

Algunos ayuntamientos están empezando a tener dificultades de financiación y Xàbia no es ajena a ellos. El problema está en que el Gobierno en años precedentes transfería a los municipios más dinero del que tocaba y en el 2010 esas transferencias se recortan un 20%. Sin embargo los Consistorios tienen que seguir pagando todo igual a años anteriores. Por este motivo muchos de ellos han decidido recortar todos los gastos en esa cantidad, pero el equipo de gobierno sólo ha considerado recortar los convenios con entidades sociales. No ha recortado ninguna otra partida, y ni siquiera ha tenido el gesto de hacerlo en las de los órganos de gobierno. Es más ha decidido gastarse 30.000 euros en el folletín de propaganda Mes Xàbia y otros 150.000 euros en una obra que no corresponde hacer y todos los demás miles de euros que se gastan y de los que ni nos enteramos.